

CARTA DE DESPEDIDA AL DR. HERNÁN GARCÍA SANCHO JEFE DE SECCIÓN DE MEDICINA. HOSPITAL MÉXICO



En la Sesión de Medicina del viernes 30 de marzo del 2012, al finalizar la ponencia de cardiología intervencionista de su yerno, el Dr. Gutiérrez Jaikel, noté que se despedía usted de su quehacer en forma inadvertida para muchos, pero no para mí.

Dr. García Sancho, en la espera al micrófono para darle mis últimas palabras, y con el embargo del momento, sólo pude recordar cómo pasaba usted de mano en mano el aparato a sus subalternos directos, fiel a su última labor en el Auditorio, mientras todos omitían un mensaje para usted. Al final llegó mi turno, que usted sabiamente lo dejó de último. Ahí le hice público un entrecortado agradecimiento, pues ya era tarde y todos debíamos ir a trabajar.

Don Hernán, cuando era yo un niño, pensaba que el doctor, estando presente tanto en el inicio como en el final de la vida, era el hombre que conocía todos los secretos de la vida y de la muerte. Y aún adolescente, pero ya ambicioso, mi sueño era el de convertirme un día en un Doctor Zhivago, que como el personaje de Omar Shariff en la película homónima, dejaba a un lado el laboratorio y salía a la calle a tender heridos de la Revolución de Octubre. Entonces solo teníamos nuestra “Alma Mater”, y habíamos sido privilegiados de cada familia, éramos grandes idealistas y respetábamos los humanismos.

Muchos años después, cuando ejercí en la Subdirección y en la Dirección de los Laboratorios del Hospital México, lo que me acercó a usted, y lo convirtió en mi referente y amigo, fue el hecho de que, además de Jefe de Sección, poseía la cualidad de saber escuchar. Y a la vez, la capacidad de conmutar con gran facilidad, pero con sumo tacto, una disciplina por otra en su accionar y en su pensamiento. Le noté ese método krausista tanto en las sesiones del Consejo Técnico, o del Consejo Académico, o en las Sesiones de Medicina, en que lo acompañé por muchos años.

Usted abrigó siempre la idea, contraria a la mayoría de los especialistas, del Dr. Gregorio Marañón, mentor de los profesionales como usted, quien fue académico de número de cinco de las ocho Reales Academias de España (de la Lengua, de la Historia, de las Bellas Artes, de la Academia Nacional de Medicina y de Ciencias Exactas: Físicas y Naturales). De aquel genio madrileño, siempre que encontrábamos un yerro en algún médico prepotente, mencionábamos jocosamente la famosa frase:

“Aquel que solo sabe de Medicina, ni de Medicina sabe”

Este fue su pensamiento, su Medicina; y ésta, también, su filosofía. Siempre me hizo recordar a aquellos grandes profesores de la Universidad de Costa Rica, que nos dejaron su huella. Se pueden saborear las mieles de una especialidad, y tener o propiciar una fila en el consultorio privado, pero nunca debemos

olvidar el humanismo.

Una gran cualidad suya fue estar disponible a cualquier hora del día. Fue devoto, gentil, jovial. Ponía en todo esa mezcla de respeto y señoría. Contra lo que podría creerse, el ser afirmativo nunca le debilitó su imagen de señor.

Usted fue un precursor de la verdadera Seguridad Social. Había entendido - antes que muchos - que al fenecer el siglo XX los problemas de desequilibrio entre el alma y el cuerpo serían los principales problemas. Antes que los otros, intuyó que se debía tratar al paciente completo, según el paradigma de Maslow, y que ninguna acción era buena si no encarnaba un pensamiento, que todo pensamiento implicaba una ética y que toda ética era una filosofía superior, un humanismo.

Dr. García, al final de nuestras vidas, Dios, el Médico Supremo, nos escribe sobre un papel finísimo la receta:

“iniciar retiro, resumir asuntos y libre meditación”

Así que ya puede retirarse satisfecho por los aportes con los que contribuyó a la Seguridad Social, y atender a la mencionada receta magistral. Pero incluso puede usted liberar un poco de locura, como le recomendaba Zorba el Griego al Joven Heredero, en la Isla del Egeo.

De usted, con un eterno agradecimiento,

*Dr. Victor Ml. Morales Matus
Coordinador de Tele Salud
CENDEISSS, CCSS.*